



Entorno y edificaciones se funden en un juego de cotas que dan multitud de posibilidades entre las edificaciones y las zonas verdes

CONTRA LA ESCALA INHUMANA

EL CORUÑÉS MANUEL COSTOYA CARRO Y FRANCISCO J. SÁNCHEZ MEDRANO PROYECTAN UNA ACADEMIA DE POLICÍAS RETICULAR CON EDIFICIOS, PATIOS Y JARDINES EN VARIOS NIVELES

La introducción masiva del automóvil como principal vehículo de desplazamiento permite concebir extensiones de núcleos urbanos alejados de estos, que aparecen muchas veces en áreas en donde es difícil encontrar otra referencia que no sean los viales dispuestos para la circulación rodada. Grandes almacenes, edificios industriales, oficinas, etcétera suelen situarse en este entorno, adaptándose a esta macroescala y siendo concebidos como bloques aislados rodeados de grandes superficies horizontales libres. Como emblema de esta escala *inhumana* se sitúa el aparcamiento totalmente asfaltado, que actúa de antesala del gran edificio de escala industrial.

Esta reflexión fue el punto de partida con el que el coruñés Manuel Costoya Carro y Francisco J. Sánchez Medrano enfocaron el proyecto de la futura Academia de Policías Locales de Murcia, vencedor en el concurso fallado hace un mes. El complejo acoge gran cantidad de usos —docente, deportivo, prácticas de tiro y de intervención policial, auditorio, biblioteca, zona de administración...— sobre una superficie de aproximadamente 37.000 metros cuadrados. «Su singularidad —explica Costoya— radica en el trabajo realizado para insertar las funciones antes mencionadas en un entorno periférico de escala vinculada a usos industriales. De ahí la descomposición de los usos en edificaciones modulares de menor escala, lo que genera espacios más acordes con la dimensión humana».

ORDENACIÓN GLOBAL

Los arquitectos propusieron una ordenación global de la parcela basada en un módulo de 25 por 25 metros cuadrados, creando una retícula que permita el fácil acceso a todas las partes. La implantación de este módulo sobre el terreno asegurará la descomposición de

las grandes superficies programadas en otras de menor escala, que permitan su fácil distribución e integración en el conjunto.

A cada una de las unidades funcionales se les vincula una parte proporcional de servicios comunes: un aparcamiento, de forma que exista una cantidad de plazas vinculada a cada una de ellas; y una superficie exterior ajardinada, que permite el descanso y la relación de sus usuarios.

Cada uno de los módulos se sitúa en la cota correspondiente, variando desde el nivel -1 al +1, dando respuesta, por un lado a las necesidades del programa que contiene y, por

otro, modelando los intersticios, generando espacios de una escala humana en los que sus usuarios han de sentirse cómodos. De esta forma, entorno y edificaciones se funden en un juego de cotas, que dan multitud de posibilidades.

La obra tiene en cuenta las necesidades bioclimáticas. La disposición de una envolvente permeable y continua en todo el perímetro de los volúmenes de la edificación, que presenta partes prácticas para un mayor aporte de luz solar, permite un control total de la iluminación natural del edificio, al mismo tiempo que protege por completo las partes acristaladas

de la fachada de la incidencia directa del sol.

La presencia de patios abiertos en el interior del volumen de las edificaciones facilita sustancialmente la existencia de ventilaciones cruzadas en cada una de las plantas, permitiendo la total renovación del aire interior del edificio sin necesidad de aporte alguno de energía.

La estructura consiste en un sistema mixto de acero y hormigón armado, mientras que el cerramiento es una doble envolvente en la que la piel exterior consiste en una chapa de acero galvanizado troquelado que permite el paso de luz y aire.

Descomponer los usos en edificaciones modulares de menor escala genera espacios más humanos

La piel exterior consiste en una chapa de acero galvanizado troquelado que permite el paso de luz y aire

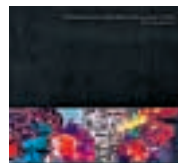


Cada módulo dispone de un exterior ajardinado que permite el descanso y la relación de sus usuarios

GUÍA PARA APRENDER A VER LA ARQUITECTURA

El Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia acaba de editar un libro escrito y diseñado por el profesor de la Escuela Superior de Arquitectura de A Coruña Fernando Agrasar, titulado *Introducción al conocimiento de la arquitectura*. De carácter divulgativo, es el resultado de una larga experiencia docente en la asignatura de Introducción a la arquitectura, además de la revisión de muchas notas reunidas durante diez años.

La obra, dirigida a interesados, estudiantes y profesionales, es profusa en dibujos, imágenes y planos a distinta escala que animan al lector a gozar de la arquitectura, y quiere ser una he-



DIVULGACIÓN

«Introducción al conocimiento de la arquitectura»

Fernando Agrasar. Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia. 271 páginas. 24 euros. **

ramienta que facilite el acceso a nuevas reflexiones sobre el tema. Agrasar indica que, para valorar una obra arquitectónica, conviene hacerse varias preguntas: ¿Por qué tiene esa forma? ¿Cómo se relaciona con lo que tiene a su alrededor? ¿Qué exhibe y oculta? ¿A qué invita o a que obliga? ¿Qué evoca, a qué experiencias remite y por qué?

El libro presenta análisis detallados de tres obras: el edificio de Correos en el Aventino (Roma, 1932), de Adalberto Libera; el Museo de Belas Artes (A Coruña, 1988), de Manuel Gallego, y el Centro Sociocultural A Trisca (Santiago, 2003), de John Hejduk.

TEXTO

Javier Armesto